

ISSN 1851-7099

Boletín Bibliográfico Electrónico

del Programa Buenos Aires de Historia Política

Año 1. Número 2, septiembre 2008



**PROGRAMA
BUENOS AIRES
DE HISTORIA POLÍTICA
DEL SIGLO XX**

Boletín Bibliográfico Electrónico

*<http://historiapolitica.com/boletin/>
boletin@historiapolitica.com*

publicación semestral del **Programa Buenos Aires**

ISSN 1851-7099

Domicilio del *Boletín*:
Facultad de Humanidades - UNMdP
Funes 3350
7600 Mar del Plata, Pcia. Buenos Aires
Argentina.

Staff

Directora

Marcela Ferrari (UNMdP-CONICET)

Editor

Nicolás Quiroga (UNMdP)

Comité Editorial

María Dolores Béjar (UNLP)

José Marcilese (UNS)

Julio Melon (UNdMP)

Ricardo Pasolini (UNICEN)

Luciano de Privitellio (UBA/UNSAM)

Luis Alberto Romero (UBA/UNSAM)

Secretaria

Mariana Pozzoni (UNMdP-CONICET)

Presentación

La aparición de este segundo número del Boletín bibliográfico electrónico editado por el Programa Buenos Aires de Historia Política, es un indicador de la voluntad de su Comité Editorial por dar continuidad a una publicación que se propone brindar un servicio a la comunidad de historiadores, los estudiantes de la carrera o de disciplinas afines y al público interesado en seguir los avances de la historia política.

Mantenemos la misma línea que planteamos cuando comenzamos a pensar este espacio, en cuanto se refiere a informar sobre las publicaciones de historia política argentina y mundial del “largo” XX (desde fines del siglo XIX hasta comienzos del siglo XXI). Con esa intención, continuamos publicando reseñas breves de carácter descriptivo sobre obras de reciente aparición, notas críticas y resúmenes de tesis de posgrado, procurando ofrecer un buen panorama del estado de avance de las publicaciones y producciones sobre la disciplina. También mantuvimos la sección de entrevistas, tan rica al acercarnos a la experiencia de quienes hacen de la narración del pasado su profesión.

Nos propusimos además ir cambiando la organización del Boletín de un número a otro en un intento por hacer de él una publicación dinámica que, manteniendo la calidad lograda, estimule a quienes lo leen y atraiga nuevos interesados. Por eso hemos sumado algunas novedades. La primera es una “celebración” con la cual se abre este número: el dossier organizado con motivo de haberse cumplido los treinta y un años de la primera edición de *El orden conservador...* de Natalio Botana, un clásico de la historia política argentina. En distintos formatos, incluye opiniones de historiadores referidas a la indiscutible incidencia de la obra en la historiografía, como así también al contexto en que se gestó y al modo en que influyó en la investigación de historiadoras de generaciones sucesivas. Otra innovación es la inclusión de una sección destinada a la publicación de estados de la cuestión que permitan dar a conocer los avances sobre alguna temática de historia política, en sentido amplio.

La tercera novedad es la sección “Temas, libros y problemas” que tanto permite incluir artículos de carácter historiográfico como introducir discusiones entre investigadores que debaten en torno a ciertas cuestiones o, como en este caso han elegido los autores, a textos de reciente aparición en relación con la producción preexistente sobre alguna temática específica.

Dado que sólo han transcurrido seis meses desde la aparición del primer Boletín, no es tiempo de balances. Sí es momento para agradecer la participación de todos los autores que nos confiaron sus textos haciendo posible esta publicación. Y también para expresar nuestras expectativas para que este medio se consolide como un espacio de debate y difusión de trabajos provenientes de quienes estamos comprometidos, desde el arco de las ciencias sociales, con la historia política.

Normas para el envío de materiales

El *Boletín bibliográfico electrónico del Programa Buenos Aires de Historia Política* es una publicación de periodicidad semestral dedicada a la difusión de los avances de historia política referida al período comprendido entre fines del siglo XIX y la actualidad.

El comité editorial espera y alienta la participación de investigadores en distintas instancias de formación, para que colaboren en las distintas secciones del *Boletín*. Abre la posibilidad de enviar contribuciones para dos de sus secciones: reseñas y resúmenes de tesis de postgrado. Las reseñas son textos de carácter descriptivo de hasta 700 palabras, y los resúmenes de tesis, de hasta 1400 palabras.

Recibe, además, propuestas para participar con comentarios críticos, entrevistas o textos destinados a algunas de las otras secciones, las cuales quedarán a consideración del Comité Editorial.

Los documentos se enviarán por correo electrónico exclusivamente, en formato RTF o “.doc” (Word) a boletin@historiapolitica.com

Las notas serán automáticas, con cifras árabes y siempre ubicadas a pie de página. Sólo se incluirán en los estados de la cuestión y en artículos historiográficos. No se admiten en el resto de las secciones. Los apellidos incluidos en las notas usarán mayúsculas sólo en la primera letra. El título se incluirá en cursiva y el pie de imprenta se organizará de la siguiente manera: editorial, fecha y lugar de edición.

Deberá mencionarse la adscripción institucional y el e-mail de los autores, a continuación del nombre.

Dossier

- × A treinta años de *El orden conservador*. Un Dossier sobre un clásico de la historia política. Edición y presentación: Ana Leonor Romero (UBA- Instituto Ravignani / CONICET) **Página 7**
- × First is first, la revolución historiográfica de *El Orden Conservador*. Entrevista a Ezequiel Gallo, por Ana Leonor Romero **Página 9**
- × *El orden conservador*: un ícono, por Paula Alonso (Universidad de San Andrés) **Página 13**
- × *El orden conservador*: ambivalencia, brechas y desafíos, por Inés Rojkind (UBA) **Página 15**

Reseñas

- × Fernando Balbi, *De leales, desleales y traidores. Valor moral y concepción de política en el peronismo*. Buenos Aires, Antropofagia, 2008, por Juan Manuel Gouarnalusse (I.C.A.- F.FyL.- U.B.A.) **Página 18**
- × Hernán Camarero, *A la conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935*. Buenos Aires, SXXI Editora Iberoamericana, 2007, 460 páginas, por Juan Manuel Romero (UBA) **Página 19**
- × Darío Cantón y Jorge Raúl Jorrot, *Elecciones en la ciudad, 1864 -2007*. Tomo III (1983-2007), Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, 2007, 352 páginas, por Silvana Ferreyra (CONICET- UNMdP) **Página 20**
- × Alejandro Cattaruzza, *Los usos del pasado. La historia y la política argentinas en discusión, 1910- 1945*. Buenos Aires, Sudamericana, Colección Nudos de la Historia, 2008, por Nicolás Sillitti (UBA) **Página 21**
- × Emilio Crenzel, *La historia política del 'Nunca Más'. La memoria de las desapariciones en la Argentina*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2008, 264 páginas, por Cintia González Leegstra (UNLP) **Página 22**
- × María Liliana Da Orden y Julio César Melon Pirro (comps.), *Prensa y peronismo. Discursos, prácticas, empresas 1943- 1958*. Buenos Aires, Prohistoria, 2008, 260 páginas, por Oscar Aelo (UNMdP) **Página 23**
- × María Celina Fares, *La Unión Federal ¿Nacionalismo o Democracia Cristiana? Una efímera trayectoria partidaria (1955-1958)*. Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo – Distribuidora Astrea, 2007, 163 páginas, por María Inés Tato (CONICET - UBA - CEHP-UNSAM) **Página 24**
- × Hugo Gambini. *Historia del Peronismo. La violencia, 1956-1983*. Buenos Aires, Javier Vergara Editor, 2008, por Claudio Belini (CONICET / PEHESA - Instituto Ravignani, UBA) **Página 25**
- × Clara E. Lida, Horacio Crespo y Pablo Yankelevich (comps.), *Argentina, 1976. Estudios en torno al golpe de Estado*. México, El Colegio de México, 2007, 287 páginas, por Carol Solís (UNC) **Página 26**
- × Mariano Ben Plotkin, *El día que se inventó el peronismo. La construcción del 17 de octubre*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2008, 217 páginas, por José Marcilese (UNS - CONICET) **Página 27**
- × Alejandro Schneider, *Los compañeros. Trabajadores, izquierda y peronismo (1955-1973)*. Buenos Aires, Imago Mundi, 2006, 432 páginas, por Carla Sangrilli (UNMdP) **Página 28**

- × Horario Tarcus, *Marx en la Argentina. Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2007, 542 páginas, por Pablo Pérez Branda (CONICET - UNMdP) **Página 29**
- × Eduardo Weisz, *El PRT-ERP. Claves para una interpretación de su singularidad. Marxismo, internacionalismo y clasismo*. Buenos Aires, Centro Cultural de la Cooperación, 2006, por Vera Carnovale (UBA) **Página 30**

Notas críticas

- × *Memorias de la Argentina contemporánea. La visión de los mayores, 1946-2001*, de Marcela Ferrari, Lila Ricci y María Estela Spinelli (comps.), Mar del Plata, EUDEM, 2007, por Sandra Raggio (CISH- FAHCE- UNLP) **Página 32**
- × *Los orígenes ideológicos de la dictadura*, de Federico Finchelstein. Buenos Aires, Sudamericana, 2008, por Patricia Alejandra Orbe (UNS - CONICET) **Página 35**
- × *La nacionalización de las masas. Symbolismo político y movimientos de masas en Alemania desde las guerras napoleónicas al Tercer Reich*, de George L. Mosse, Madrid, Marcial Pons, 2005, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2007, por Julio César Melon Pirro (UNMdP) **Página 37**

Estado de la cuestión

- × “Los conflictos obreros durante la última dictadura militar. Un estado de la cuestión”, por Daniel Dicósimo (UNCPBA) **Página 40**

“Temas, libros y problemas” Comentarios y discusiones de textos:

- × “El antifascismo como problema: perspectivas historiográficas y miradas locales”, por Ricardo Pasolini (IEHS-UNICEN - CONICET) **Página 44**
- × “La invención del peronismo y el nuevo consenso historiográfico. Conversación en torno de *El día que se inventó el peronismo*, de Mariano Plotkin”, por Omar Acha (CONICET – UBA) y Nicolás Quiroga (UNMdP) **Página 50**

Entrevista

- × “De la transición al porvenir de las democracias”. Entrevista a Hugo Quiroga, por Darío Macor (CONICET- UNL) y Susana Piazzesi (UNL) **Página 55**

Resúmenes de tesis de postgrado

- × Carolina Barry, *El Partido Peronista Femenino 1949-1951*. Tesis de doctorado en Ciencias Políticas. Buenos Aires, 2006 (UCA) **Página 64**
- × José B. Marcilese, *El primer peronismo en Bahía Blanca, de la génesis a la hegemonía (1943-1955)*. Tesis de Doctorado, Bahía Blanca, 2008 (UNS) **Página 66**
- × Susana Piazzesi, *Conservadores en Provincia. El iriondismo santafesino: entre el fraude y la obra pública, 1937-1943*. Tesis de Maestría en Ciencias Políticas, Santa Fe, 2008 (UNL) **página 67**

RESSEÑAS

Fernando Alberto Balbi. *De leales, desleales y traidores. Valor moral y concepción de política en el peronismo*. Buenos Aires, Antropofagia, 2008, 400 páginas.

por Juan Manuel Gouarnalusse (ICA-FFyL-UBA)



En su libro *De leales, desleales y traidores. Valor moral y concepción de política en el peronismo*, Fernando Balbi analiza el origen, los usos y el significado de la *lealtad* para comprender su incidencia en las prácticas políticas de los peronistas. El trabajo comienza con una caracterización teórica de los valores morales y de su relación con los procesos políticos, continúa con un estudio de los procesos formativos del valor específicamente peronista de *lealtad* y se completa con trabajos etnográficos. El más extenso analiza los usos y sentidos de la *lealtad* en las internas partidarias en una localidad de la provincia de Entre Ríos; los restantes fueron realizados en actos donde predominan usos estandarizados de la liturgia peronista, como seminarios partidarios y conmemoraciones de los aniversarios de los fallecimientos de Perón y Eva Duarte.

Balbi afirma que la *lealtad*, tal como la entienden los líderes, militantes y simpatizantes del movimiento, es un valor moral propio del peronismo, diferente de otros usos y concepciones, que se conformó en sus primeros años a través de

complejos procesos políticos.

Balbi utiliza la perspectiva etnográfica para analizar la representación militar de la *lealtad* y los cambios que sobre ésta forjó el derrotero del peronismo. Los valores morales, como toda representación colectiva, suelen ser modificados por las prácticas de los actores en procesos sociales concretos. Cuando Perón y su esposa impusieron la *lealtad* como valor primordial en su círculo político, la *lealtad* militar, debida por los miembros de las fuerzas a la institución y a la Nación, se transformó en la *lealtad* peronista, dirigida hacia la persona del conductor, quien, a su vez, fue considerado merecedor de la misma por su *lealtad* hacia el pueblo. Éste fue difundido a través de las instituciones estatales, las organizaciones políticas y la propaganda oficial, y se consolidó como valor central del movimiento con el accionar de la *resistencia peronista*. Desde entonces, a pesar de los fuertes cambios ocurridos en el peronismo, su sentido canónico ha permanecido invariable. En sus etnografías Balbi demuestra su capacidad para limitar potenciales procesos de resignificación.

En el peronismo no existe una exégesis acerca de su significado. Balbi observa que la *lealtad* se concibe como un hecho de la realidad: sus sentidos son transmitidos en la actividad política y en la vida cotidiana a través de la interpretación de los sucesos como casos de *lealtad*, *deslealtad* o traición. Por su difusión y eficiencia pedagógica, la tradición peronista destaca tres ejemplos de *lealtad*: la que el pueblo manifestó hacia Perón el 17 de octubre del 45, la que Evita tenía por Perón y la de la *resistencia peronista* cuando luchó por el regreso de su líder en el exilio. La importancia de estos ejemplos radica en su eficacia para estructurar la interacción y servir como parámetros de conducta.

Balbi resalta que la *lealtad* es valorada como una cualidad personal. Su reconocimiento constituye así el principal parámetro para establecer la confianza entre las personas. Como esta cualidad sólo es visible en la práctica, su demostración pública es fundamental. A través del trabajo etnográfico deduce que la determinación de la naturaleza leal o traidora de una persona o de una agrupación se realiza en entramados desiguales de relaciones interpersonales. Este uso no es libre; lo limita la red de significados que constituyen el término *lealtad* –y otros asociados como traición–. Su vigencia limita los modos posibles actuación política.

Como todo valor moral, la *lealtad* es un concepto cargado emotiva y normativamente en situaciones sociales históricamente determinadas. Para el autor, los valores morales, elementos de naturaleza simbólica, sólo pueden estructurar el comportamiento a partir de su interacción con los procesos sociales específicos. Al configurar la confianza, las expectativas y las percepciones, la *lealtad* limita las acciones de los peronistas a los marcos normativos que trae aparejada.

El aporte último de este libro es mostrar cómo en los procesos políticos concretos, la *lealtad* motiva y limita el accionar de líderes, militantes y simpatizantes peronistas quienes, sin contradecir lo dicho, pueden utilizarlo para distinguirse o alinearse dentro del partido y para interpelar a sus compañeros en pos de alcanzar intereses propios...

Hernán Camarero. *A la conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935*. Buenos Aires, S. XXI Editora Iberoamericana, 2007, 460 páginas.

Por Juan Manuel Romero (UBA)

En *A la conquista de la clase obrera...*, el historiador Hernán Camarero se propone echar luz sobre una zona poco estudiada de la historia del movimiento obrero argentino: la participación que tuvo en él, en los años de entreguerras, el Partido Comunista. Enfocada mayormente en la dinámica interna del aparato partidario y las líneas ideológico-políticas dictadas por su dirigencia, la literatura disponible había dejado poco exploradas las prácticas y estrategias que el PC desarrolló en su relación con los sindicatos y la clase obrera. El autor aborda esta cuestión desde una perspectiva a la vez social, política y cultural, retomando para ello la categoría de *mundo del trabajo*, que le permite comprender las distintas experiencias de la clase obrera, y no circunscribir el análisis únicamente al terreno la conflictividad laboral y sindical.

La base documental del trabajo merece asimismo un comentario: Camarero ha relevado una significativa cantidad de fuentes, en muchos casos novedosas, que se encuentran recientemente disponibles al público gracias a la habilitación y reorganización de archivos y centros de investigación.

El historiador desarrolla su argumento centrando el análisis en la zona de la Capital Federal y el Gran Buenos Aires, remarcando la importancia adquirida por el PC en el escenario de los conflictos sociales de las décadas de 1920 y 1930, y la eficacia del comunismo a la hora de convocar a la clase obrera desde un discurso clasista. La estrategia de la bolchevización, adoptada desde 1925-1926, fue la clave para una firme implantación y expansión del partido en el movimiento obrero.

Por otra parte, el desempeño del comunismo en el contexto de sociabilidad obrera de entreguerras le permite al autor discutir una tesis clásica de la historiografía argentina, aquella que ubicaba en estos años la gestación de una cultura popular barrial e interclasista, animada por las aspiraciones de integración social. Propone en cambio la vigencia de una cultura proletaria, contestataria y confrontativa, que había comenzado con la experiencia anarquista y el comunismo supo retomar, añadiéndole su sello ideológico y partidario.

El libro se encuentra compuesto por una introducción, cinco capítulos y una conclusión. El primero de los capítulos está dedicado a los cambios en la estructura partidaria, la adopción de estrategias de proletarización y de organización celular. El segundo de ellos se ocupa de la entrada de los comunistas en el mundo sindical y el tercero analiza las circunstancias particulares de la acción comunista bajo la estrategia de *clase contra clase*. El capítulo cuatro desarrolla las políticas culturales del comunismo en los ámbitos de sociabilidad proletaria, inscribiéndolo en la tradición comenzada por socialistas y anarquistas, y promoviendo allí la creación de una cultura obrera antagonista. Finalmente, el último capítulo de la obra está dedicado al rol de las distintas comunidades étnico-lingüísticas en el interior de un partido signado por el cosmopolitismo. ...



Darío Canton y Jorge Raúl Jorrat. *Elecciones en la ciudad, 1864 -2007. Tomo III (1983- 2007)*. Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, 2007, 352 páginas.

por Silvana Ferreyra (CONICET-UNMdP)



Este libro es el tercer tomo, y por ahora último, de una importante obra sobre las elecciones en Capital Federal. Se trata, al igual que los volúmenes anteriores, de una compilación de trabajos cuya autoría corresponde fundamentalmente a D. Canton y J. R. Jorrat, publicados a lo largo de veinte años en reconocidas revistas y congresos académicos. Cabe destacar que, pese a este carácter fragmentario, la obra tiene una indudable coherencia, sin duda tributaria de la preocupación central que la articula. Además del recorte espacial, otro de los hilos conductores del trabajo es el debate en torno a la existencia del “voto de clase”. Dicho debate presenta particular interés en el análisis de este último período ya que varios investigadores a nivel internacional (Clark y Lipset son algunos de los exponentes más destacados) vienen señalando una tendencia declinante de la influencia de la clase sobre el voto. Por el contrario, Jorrat y Canton van a sostener, alineándose con posiciones como las de G. Evans, que el voto de clase “todavía importa” [para el caso de Capital Federal véase la encendida polémica con Susana Torrado en el apéndice I]. De este modo, los autores participan de las discusiones no sólo en lo que refiere a la evidencia empírica, sino también en lo vinculado con aspectos conceptuales y

metodológicos.

Respecto a la dimensión empírica, señalando las dificultades de aproximarse a categorizaciones de clase social a través de datos ocupacionales, consideran que las referencias de sexo, edad y ocupación que figuran en los padrones, representan una fuente más adecuada para acercarse al problema que los datos censales [apéndice III]. La pertinencia de los padrones como fuente crece cuando se controlan las posibles dificultades que acarrear su desactualización [apéndice II] y la incidencia de la composición socioespacial de las abstenciones [capítulo 9]. Al respecto, conviene destacar que en virtud de la proximidad histórica, en este tomo se mejoraron considerablemente la calidad de los datos y, por ende, la confiabilidad de los resultados. Los análisis ecológicos pudieron efectuarse no sólo a nivel de las secciones, sino también de unidades más pequeñas como los circuitos y las mesas, complementándose con encuestas que permitieron aproximaciones al nivel individual. Asimismo se registra la utilización, de manera cruzada, de diversos recursos estadísticos: correlaciones lineales simples, regresiones por pasos, método de Gary King, etc. Por otra parte, en comparación con los años abarcados por los tomos anteriores, entre 1983- 2007 los resultados electorales parecen menos viciados por mecanismos, tales como fraudes y proscripciones, que puedan hacernos dudar de su transparencia.

En la sección I se analizan algunas de las elecciones del período (presidenciales, jefe de gobierno, constituyentes, consulta por el Beagle). Si bien el anclaje se encuentra en las correlaciones ecológicas entre ocupación y voto, no se dejan de explorar múltiples variables en su interrelación (edad, educación, género, tradición partidaria, autoidentificación de clase e ideológica). Además, se toman en consideración los matices que introducen los diferentes niveles y cargos que entran en disputa. En efecto, la importancia que los autores le otorgan a las particularidades de la articulación entre el plano municipal y el nacional en el territorio capitalino se manifiesta con claridad gráfica a través de los rostros de los presidentes y jefes de gobierno en el dibujo de tapa. Algunas de las afirmaciones más importantes de este apartado refieren a la pérdida de votos del peronismo entre 1973 y 1983 como resultado de un movimiento general de todos los sectores sociales; asimismo llaman la atención sobre el crecimiento del Frepaso como tercera fuerza a partir de 1994, capturando votos de los sectores medios del electorado del PJ y la UCR. Por otra parte, destacan cómo pese a la correlación con sectores medios altos que se introduce con el menemismo, el peronismo mantiene sus bases obreras y/o populares.

Justamente las peculiaridades de la reelección de Menem en 1995, y el mentado “voto cuota”, los inducen a cuestionarse cómo, dónde y hasta qué punto la situación económica influye sobre los votantes. En la sección II profundizan entonces en el voto económico, cruzando dimensiones sobre la percepción de la economía a nivel individual y colectivo, prospectivo y retrospectivo para el período 1993- 2003.

En la sección III se propician enfoques panorámicos, mereciendo destacarse los análisis sobre el voto femenino. Las mujeres apoyarían menos al peronismo que los varones, y aumentarían sus adhesiones cuando se trata de representantes del mismo género, situación que los autores identifican como efectos Meijide y Carrió.

La lectura de este relevante trabajo de sociología electoral será sumamente enriquecedora para aquellos investigadores vinculados a la historia política, tanto para explorar desde nuevas dimensiones las hipótesis sugeridas, como por el incalculable valor del material empírico que nos proporciona: nada menos que los resultados por sección en Capital Federal para 106 comicios a lo largo de más de un siglo [véase CD anexo].***

Alejandro Cattaruzza. *Los Usos del pasado. La historia y la política argentina en discusión, 1910-1945*. Buenos Aires, Sudamericana, 2008, 216 páginas.

Por Nicolás Sillitti (UBA)

En su nuevo libro, *Los usos del pasado...*, Alejandro Cattaruzza tematiza las construcciones e imágenes de la historia argentina que se disputaron la escena en el período de entreguerras. En esos conflictos por estabilizar y canonizar algunas versiones del pasado en detrimento de otras, en la exaltación de algunos hechos históricos o en la búsqueda de tipos sociales que encarnen la argentinidad, Cattaruzza cifra no sólo una exhumación erudita del pasado sino que ubica esos debates en la clave de los combates políticos de la hora.

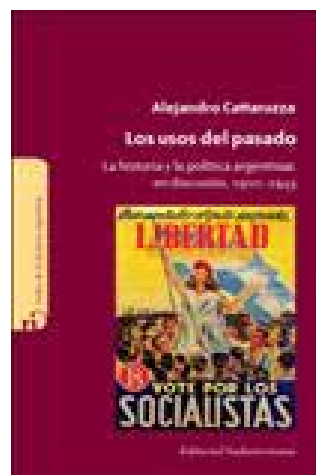
A lo largo del libro, el autor caracteriza las múltiples y variadas respuestas a la pregunta por el pasado de la Nación que acompañaron las transformaciones sociales y políticas de la Argentina desde 1880 en adelante. La consolidación del Estado y la diversificación de la sociedad, tanto como el particular clima del Centenario, que combinaba la celebración del progreso con la impugnación radical al orden y una conflictividad creciente son el terreno en el cual tienen lugar las discusiones acerca de los principales eventos de la historia argentina.

Cattaruzza se propone ampliar la mirada y no situarse únicamente en los relatos “forjados en los gabinetes de los historiadores” sino incorporar los usos, imágenes y representaciones elaboradas por otros actores sociales como los intelectuales, los militantes políticos, los escritores e inclusive por la industria cultural que comenzaba a desarrollarse. Para ello, se ocupa de resaltar la importancia que tienen las celebraciones, monumentos, leyes, feriados y homenajes en la construcción de un pasado nacional. Dicha construcción no es unívoca ni lineal sino diversa, compuesta por imágenes en conflicto y se desarrolla en distintos escenarios: la escuela y los imaginarios que en ella circulan, el mundo de los historiadores, la literatura y el ámbito de la cultura popular.

La “Nación de Mayo”, la figura del gaucho y las posiciones en torno de Rosas son los tres puntos de condensación de tensiones más significativos que destaca el autor. En el contexto de la indagación por la identidad cultural de la nación comienzan a oponerse, mixturarse y convivir antiguas tradiciones ideológicas como la exaltación de los valores liberales, republicanos e independentistas encarnados en la revolución de mayo con la reivindicación y nueva apología de la figura de Rosas, resucitada por movimientos culturales, académicos y políticos interesados en poner en cuestión la llamada “historia oficial” y deseosos de embanderarse con principios como la soberanía, la independencia y la tradición hispanocatólica. Asimismo, en medio de los profundos cambios que la inmigración había provocado en el paisaje de la sociedad de la Argentina, tiene lugar la reflexión acerca de cuál era el tipo social que representaba mejor el alma del pueblo, sus tradiciones, costumbres y modo de vida. Allí surge la reconsideración del gaucho como estereotipo y figura de la nacionalidad. Esta figura va a ser apropiada y resignificada desde distintos sectores sociales, con ópticas y caracterizaciones diferentes.

En definitiva, para el autor, a principios de los años ‘40 conviven varias lecturas de la historia: aquellas elaboradas desde el Estado, difundidas a través de la escuela y las redes de instituciones y organizaciones académicas desarrolladas en los ‘30 ; otras apoyadas en las posturas de los variados actores políticos, sus prensas, liturgias y actos: y las provenientes de los ámbitos intelectuales y literarios. Otro hecho insoslayable que define a la época es la existencia de públicos alfabetizados cada vez más amplios, consumidores de bienes culturales como folletines, canciones y películas en los que también se juegan y circulan imágenes y representaciones de la historia y el pasado.

Cattaruzza traza de este modo el panorama ideológico-político en el cual hizo su irrupción, a la vez que abrevó, el peronismo, fenómeno novedoso, singular sin dudas por su heterogeneidad y el hecho de haber generado un universo iconográfico propio que trastocó las identidades políticas previas....



Emilio Crenzel. *La historia política del 'Nunca Más'. La memoria de las desapariciones en la Argentina*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2008, 264 páginas.

por Cintia González Leegstra (UNLP)



El libro de Crenzel analiza la historia acerca de la producción y circulación del Informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) que se publicó con el título de *Nunca Más* en el año 1984. El autor rastrea la historia de las desapariciones y la violencia política en Argentina, que comienza mucho tiempo antes de la última dictadura cívico-militar. Relata también cómo comienzan las denuncias por desapariciones a fines de los años setenta, destacando la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA en el año 1979. Asimismo estudia el período de la transición de la dictadura al gobierno de Alfonsín. En este período distintos actores demandan diferentes tipos de comisiones investigadoras para recabar la información que permitiese juzgar a los responsables de las desapariciones. A su vez, comienza a gestarse lo que se conocerá luego como “teoría de los dos demonios”, entre otras razones a raíz de la firma de los decretos n° 157 y 158 de 1983, en los cuales el Poder Ejecutivo

Nacional ordena enjuiciar a los jefes guerrilleros y a las Juntas militares, respectivamente. Es también el momento en que el gobierno convoca a distintos “notables” a integrar la comisión investigadora que se conocerá como CONADEP. Crenzel narra minuciosamente qué personas fueron convocadas, cuáles aceptaron y cuáles no, con qué argumentos y también las discusiones que existen respecto de la autoría de la ahora famosa consigna *Nunca Más*. Más adelante analiza críticamente el texto del informe final producido por la comisión. Destaca cómo son clasificadas las víctimas según su edad, su sexo, su ocupación, ocultando su identidad política. “El informe (...) realiza simultáneamente una doble operación: repolitiza la identidad de los desaparecidos con respecto a la perspectiva dictatorial, al presentarlos como sujetos de derecho, y la *despolitiza* al proponerlos como víctimas inocentes, sin incluir su condición militante” (pág. 112). Crenzel sostiene que el *Nunca Más* propuso una nueva lectura de las desapariciones y que, si bien fue resistida por algunos actores en el momento de su producción, luego fue levantada como bandera en el contexto de los indultos y las leyes de Obediencia Debida y Punto Final. Indaga luego los usos y resignificaciones del *Nunca Más*. Este libro fue publicado en castellano -incluyendo una versión en Braille-, inglés, portugués, italiano. Cada edición tuvo sus particularidades. Cabe destacar la edición estadounidense, donde un prólogo de Ronald Dworkin afirma que “la tortura a opositores bajo el gobierno de Perón prepararon el terror y señala que el golpe fue apoyado con entusiasmo por las clases medias”. Crenzel se refiere también a las conmemoraciones a veinte años del golpe militar y a la difusión del texto en espacios escolares. En ese sentido cabe resaltar la importancia de la transmisión a las nuevas generaciones, donde este texto suele ser elegido para tratar el tema en el ámbito de la educación formal. El autor destaca también el nuevo prólogo que agregó el gobierno de Néstor Kirchner, donde se critica fuertemente el prólogo anterior, en el cual se expone lo que se conoce como “teoría de los dos demonios”. El nuevo concepto que propone Crenzel en este libro es el de “régimen de memoria”. “...el *Nunca Más* conformó un nuevo régimen de memoria sobre la violencia política y las desapariciones en Argentina, que integró ciertos principios generales de la democracia política, los postulados del gobierno de Alfonsín para juzgar la violencia política y la narrativa humanitaria forjada durante la dictadura para juzgar los crímenes” (pág. 24). De esta manera, este régimen de memoria canonizó una forma de recordar a los desaparecidos, legitimando sentidos del pasado que influirán en la conformación de sentidos comunes, si bien las luchas por los sentidos del pasado reciente continuaron, como se relata en los últimos capítulos de este libro, hasta la actualidad....

María Liliana Da Orden y Julio César Melon Pirro (comps.). *Prensa y peronismo. Discursos, prácticas, empresas, 1943-1958*. Rosario, Prohistoria Ediciones, 2007, 260 páginas.

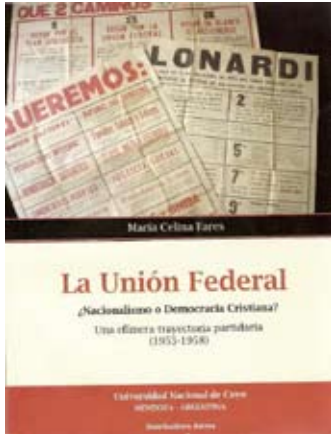
por Oscar H. Aelo (UNMdP)

De acuerdo a la sabiduría convencional, los ribetes autoritarios del peronismo se habrían manifestado plenamente en su relación con la prensa: restricciones, clausuras, censuras, expropiaciones y manipulaciones informativas, decididas unilateralmente por el régimen, serían los tópicos inevitables a la hora de hablar sobre el tema. Como sucede frecuentemente en la historiografía sobre el peronismo, tal unidireccionalidad interpretativa no proviene de un cúmulo de investigaciones empíricamente informadas, sino de un supuesto genérico raramente sometido a crítica. En este marco, la compilación de artículos realizada por María Liliana Da Orden y Julio César Melon Pirro, quienes voluntariamente no se han propuesto esbozar una hipótesis general divergente de la predominante, permite iluminar diversos aspectos de la –podemos vislumbrar– compleja vinculación entre el peronismo y los medios periodísticos. El libro se divide en tres partes, cada una compuesta por tres artículos. La primera, que es un tanto heterogénea, comienza con el análisis de James Cane acerca de las disputas en el interior de las empresas periodísticas entre los “trabajadores periodistas” y la patronal en el período previo al surgimiento del peronismo, contexto conflictivo que fue, de algún modo, aprovechado y potenciado por la elite estatal en la figura de Perón, profundizando el corte clasista en el interior de las empresas al privilegiar la negociación con el sector laboral; continúa con un trabajo donde Delia García observa las configuraciones discursivas de FORJA tales como las expresadas en el efímero semanario *La Víspera*; y concluye con un artículo de Gustavo Contreras que ofrece una hipótesis particular y renovadora acerca de la huelga de los obreros gráficos en 1949. En la segunda parte se analizan medios periodísticos del interior de la provincia de Buenos Aires. María Da Orden investiga el diario socialista *El Trabajo*, de Mar del Plata –localidad con fuerte presencia de ese partido–, interrogándose tanto por la ausencia de restricciones gubernamentales a la edición del periódico, como por las estrategias empresariales y políticas de los editores del mismo. Nicolás Quiroga se concentra en el diario comercial *La Capital*, de la misma ciudad que el anterior, aunque su objetivo es distinto y sugerente: se trata de ver las disímiles relaciones de los dirigentes partidarios del peronismo con el diario, vinculándose las mismas con las transformaciones internas del partido, y no con la presunción de que la empresa editora del medio se hubiera convertido al oficialismo. Valeria Bruschi y Ricardo Pasolini, por su parte, estudian distintos periódicos de Tandil, dos vinculados a dirigentes del Partido Radical (*El Eco de Tandil* y *Nueva Era*) y la revista católica *La Revista*, mostrando sus divergencias ideológicas y su final convergencia al caer el régimen peronista. En la tercera parte se analizan algunos medios entre el final del peronismo y la presidencia de Frondizi. Juan Ladeuix y Gustavo Contreras observan al periódico nacionalista *Azul y Blanco*, su tentativa de aproximación a las “masas” y su fallido intento de construcción partidaria. Julio Melon se concentra en la prensa clandestina peronista en las difíciles circunstancias impuestas por el revanchismo libertador, y en la pretensión –nunca exitosa– de esos medios (*Palabra Argentina*, *Rebeldía*, *Línea Dura* y *Norte*) por convertirse en la “voz” oficial del peronismo proscrito. Finalmente, María Estela Spinelli estudia las revistas *Que sucedió en siete días* y *Mayoría*, la primera desarrollista y la segunda nacionalista, aunque ambas convergen en la defensa de las políticas económicas y políticas del Presidente Frondizi, sugiriendo su común posicionamiento ante el “problema” peronista y los dilemas de la hora. En su conjunto, el libro, más allá de los inevitables altibajos que toda compilación conlleva, matiza la unidireccionalidad previamente indicada en la relación prensa-peronismo y, al integrar al análisis las poco conocidas relaciones de los gobiernos posteriores a los peronistas con los medios, abre nuevas posibilidades interpretativas que, eventualmente, podrán ser encaradas en futuros trabajos....



María Celina Fares. *La Unión Federal ¿Nacionalismo o Democracia Cristiana? Una efímera trayectoria partidaria (1955-1958)*. Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo / Distribuidora Astrea, 2007, 163 páginas.

por María Inés Tato (CONICET/UBA/CEHP-UNSAM)



Las agrupaciones nacionalistas han sido objeto de un intenso tratamiento por parte de la historiografía argentina, especialmente aquellas que vieron la luz durante la agitada coyuntura de fines de los años '20 y de la década de 1930. Son más escasos, en cambio, los trabajos que abordan la cuestión del nacionalismo a partir de la irrupción del peronismo en la escena política. El libro de María Celina Fares constituye un importante aporte al análisis de esa vertiente del arco político durante la Revolución Libertadora a través de un estudio de caso debidamente enmarcado en el panorama general del universo nacionalista desde 1943, que toma en consideración el posicionamiento de los principales intelectuales, publicaciones y organizaciones de ese signo frente al peronismo. En efecto, tras repasar las conflictivas y a menudo contradictorias relaciones entre ambos desde el ascenso hasta la caída del general Perón, la autora reconstruye minuciosamente el itinerario seguido por la Unión Federal Demócrata Cristiana (UFDC) desde su surgimiento, a fines de 1955, hasta su disolución a comienzos del decenio de 1960. Para ello

recurre principalmente a fuentes hemerográficas y al archivo de la agrupación, conservado por el dirigente José Luis Cantini.

En buena medida, la UFDC representó una novedad en relación con el temperamento predominante en el horizonte del nacionalismo al reivindicar el sistema democrático y constitucional. Este perfil legalista le permitió otorgarle legitimidad al golpe de estado del 16 de septiembre de 1955 y, al mismo tiempo, distanciarse de la línea represiva adoptada por el general Aramburu. A lo largo de su trayectoria, la UFDC puso de manifiesto públicamente su militante antiaramburismo, y en particular en ocasión de la Convención Constituyente de 1957, siendo el único partido nacionalista que estuvo representado en ese ámbito. En el escenario signado por la proscripción del peronismo y por las tensiones intestinas del gobierno militar, la UFDC se mostró cercana a la breve experiencia encabezada por el general Lonardi y a su preocupación por la integración de las bases peronistas. Esta agrupación aspiró a sintetizar el ideal de justicia social propio del nacionalismo popular peronista con la defensa de las libertades republicanas característica de la tradición liberal, desde una perspectiva que filiaba con la Doctrina Social de la Iglesia.

Otro de los ejes del libro se centra precisamente en la conflictividad del campo católico durante este período, ostensible en su escisión –similar a la experimentada por las diferentes fuerzas que operaban en el espectro político– en función de su ubicación frente al fenómeno peronista. En ese sentido, Fares explicita los puntos de fricción y las divergencias abiertas que opusieron a la UFDC y a la Democracia Cristiana, que derivaron en permanentes desencuentros y en la imposibilidad de su fusión. La posición a asumir con respecto a los contenidos sociales del peronismo, el alcance de la democracia, la vinculación con las jerarquías eclesásticas, entre otros factores, obraron como disociadores de ambas organizaciones partidarias católicas.

La campaña presidencial de 1958 evidenció la endeblez de la UFDC, dividida esta vez en torno de la conducta a adoptar por la agrupación frente a la candidatura de Arturo Frondizi, que enarboló las mismas banderas de integración del peronismo sostenidas por ella. El dilema entre el mantenimiento de la autonomía partidaria y la confluencia con otras fuerzas afines en el marco de un frente electoral terminó de agudizar la crisis endémica de la UFDC, conduciendo a su languidecimiento y a su posterior disgregación.

El análisis de María Celina Fares acerca de la UFDC coadyuva a la comprensión de una expresión del nacionalismo y del catolicismo, en sus prácticas e ideas, en una coyuntura poco transitada por los estudiosos de estas corrientes político – ideológicas. Contribuye sin dudas a la profundización del estudio de una etapa de la historia argentina que marcó a fuego las identidades políticas y que se reveló crucial para el desenvolvimiento ulterior de las instituciones y del sistema partidario.***

Hugo Gambini. *Historia del Peronismo. La violencia, 1956-1983.*

Buenos Aires, Javier Vergara Editor, 2008, 473 páginas.

por Claudio Belini (CONICET/PEHESA-Instituto Ravignani)

A mediados de los años sesenta, por encargo del semanario *Primera Plana*, Hugo Gambini inició una investigación sobre el peronismo. Las notas se publicaron entre 1966 y 1968 y tuvieron gran repercusión. Gambini reconstruyó la historia del primer y segundo gobierno de Juan Domingo Perón sobre la base de una serie de testimonios de protagonistas y testigos privilegiados. Entonces, poco más de diez años separaban a los protagonistas de los acontecimientos narrados. Muchos de ellos estaban retirados de la vida política en tanto que otros se encontraban marginados de la escena pública por las persecuciones que debió soportar el peronismo durante 17 años. Aquellas notas semanales revisaban, por primera vez, la experiencia peronista desde una perspectiva histórica y eludían caer en las imágenes estereotipadas propias de la leyenda negra.

Debieron pasar treinta años para que Gambini publicara, sobre la base de aquellas notas, una edición definitiva de su historia del peronismo. En 1999, la editorial Planeta ofreció el volumen 1, *'El poder total, 1943-1951'*, y dos años más tarde se publicó el segundo tomo, subtítulo *'La obsecuencia, 1952-1955'*. Durante los treinta años que mediaron entre las notas originales y estos libros, historiadores, sociólogos y economistas habían dirigido su atención sobre los orígenes del peronismo intentando explicar su naturaleza y composición de clases. A pesar de ello, el estudio de Gambini podía leerse con provecho.

El tercer tomo de la saga está dedicado a analizar los dieciocho años de persecución y proscripción del peronismo, el retorno de Perón en noviembre de 1972, la efímera experiencia en el gobierno y los años de la última dictadura militar. Como los volúmenes anteriores, el último se compone de numerosos capítulos (unos veinte en total), y se acompaña de documentos gráficos de interés.

A pesar de estas similitudes, el nuevo tomo presenta características que, en gran medida, lo apartan de los anteriores. Este estudio se basa menos en entrevistas y testimonios de los principales protagonistas del período. En cambio, recoge una nutrida bibliografía secundaria, de carácter militante, cuya calidad y valor documental es muy disímil. Si bien Gambini ha explorado intensamente diversas publicaciones de la época, la documentación aportada no modifica en líneas esenciales las interpretaciones realizadas por esa bibliografía.

Este libro también se diferencia de los anteriores al concentrarse particularmente en los aspectos políticos del período. Ello se justificaría, en gran medida, porque durante los veintisiete años comprendidos por el estudio el peronismo estuvo sólo tres años en el poder. Sin embargo, no deja de constituir una perspectiva sesgada. Mientras los volúmenes anteriores ofrecían al lector valiosos testimonios en torno de la elaboración y aplicación de las políticas públicas, en el último estos aspectos aparecen en un lugar muy secundario y marginal. Al menos debe reconocerse que las administraciones de Cárpora y Perón ofrecieron también un conjunto de propuestas y proyectos económicos y sociales que si bien se implementaron muy parcialmente constituyen de por sí dimensiones de gran interés para explicar la naturaleza del peronismo. Un ejemplo es el ofrecido por la política agraria que, bajo la dirección del secretario de Agricultura ingeniero Horacio Giberti, combinó un conjunto de leyes e instrumentos que despertaron fuertes resistencias entre las principales organizaciones del empresariado rural: un proyecto de ley agraria que se proponía expropiar la tierra improductiva; una ley impositiva que establecía un gravamen sobre la productividad estimada de la tierra; la nacionalización del comercio exterior de carnes y cereales mediante la ampliación de las funciones de las Juntas Nacionales de Carne y de Granos; y el establecimiento de retenciones a las exportaciones primarias. Otros casos no menos importantes, y que tuvieron fuertes impactos sobre el desempeño de la economía local, fueron las reformas aplicadas en el sistema financiero y la sanción de una nueva ley de inversiones extranjeras, que afectó particularmente la inversión en la industria.

Estas dimensiones de la política económica peronista ha sido objeto de varios análisis, incluso recientes, de economistas e historiadores. Las escasas referencias de Gambini a estos aspectos limitan su mirada del proceso y de la dinámica del conflicto político y social de aquellos años.

Una temática que ha dado lugar a un debate aún no concluido se refiere a la escalada de violencia política durante los años setenta. Gambini otorga a Perón e Isabel la responsabilidad de haber desatado el terrorismo de estado. "Así como Jorge Rafael Videla y Emilio Eduardo Massera son los grandes responsables del terrorismo de Estado posterior, porque ellos eran el Gobierno de la Nación, por las mismas razones Perón y su viuda lo fueron del terrorismo de Estado anterior, por sus investiduras. De modo que el sayo les cabe a todos". El autor reproduce una lista con los militantes de izquierda (peronistas y no peronistas) que fueron asesinados entre 1973 y 1976. Sin embargo, existe una gran diferencia entre ambas experiencias. Antes de marzo de 1976 (aún durante los caóticos meses finales de la presidencia de Isabel), la represión ilegal parece haber operado a través de organizaciones paraestatales. En cambio, bajo el "Proceso" la represión se desató desde el estado mismo, involucrando todos sus aparatos pero particularmente a las fuerzas de seguridad, las Fuerzas Armadas y los tribunales judiciales. Ello le permitió a la dictadura someter a todo el cuerpo social a la represión más violenta conocida en la historia argentina.

La concentración del autor sobre la dimensión política del período también se ve sometida a ciertas omisiones poco entendibles. Esto es especialmente claro para el período final que se inicia en 1976. Los últimos dos capítulos se concentran en la lucha de las organizaciones armadas frente a la dictadura pero no contienen referencias hacia otros sectores del peronismo político y sindical. Cualquiera haya sido la actitud de estos sectores frente al golpe, su análisis es central para una historia del peronismo de entonces. A pesar de estas omisiones, el libro de Gambini ofrece un relato ágil, excelentemente escrito y polémico sobre un período trágico de la historia argentina....



Clara E. Lida, Horacio Crespo y Pablo Yankelevich (comps.). *Argentina, 1976. Estudios en torno al golpe de Estado*. México, El Colegio de México, 2007, 287 páginas.

Por Ana Carol Solis (UNC)



Surgido de la voluntad de *recordar desde México* a 30 años de producido el golpe militar que el 24 de marzo de 1976 impuso en la Argentina la más terrible dictadura, este libro reúne once colaboraciones destinadas a problematizar diferentes temáticas y temporalidades en torno a la dictadura como evento y como proceso. Se recogen aquí estudios elaborados por especialistas que, desde una mirada de conjunto, aportan a la recuperación de interrogantes centrales en un esfuerzo que muestra áreas de interés y reflexión con tradiciones diversas.

Entre las contribuciones que indagan los procesos previos, Liliana de Riz considera el retorno del peronismo al poder entre 1973 y 1976, con el objetivo de caracterizar los principales acontecimientos, procesos y conflictos que atravesaron el período. Mónica Gordillo examina las experiencias del clasismo en el marco del proceso de radicalización del sindicalismo a fines de los sesenta, preguntándose por las características, condiciones de posibilidad y desarticulación de aquellas protagonizadas por obreros industriales de Córdoba y Santa Fe. Por su parte,

Daniel Campione aborda tres casos de izquierda no armada. El autor revisa las estrategias de vinculación con los sectores obreros, las diferencias con el sindicalismo peronista y las dificultades para transitar una alternativa al peronismo de izquierda y la opción armada. La perspectiva innovadora del Concilio Vaticano II y la radicalización de los católicos es expuesta por Gustavo Morello. Centrado en las experiencias ligadas a la publicación *Cristianismo y Revolución*, el autor da cuenta del enfrentamiento con la jerarquía de la Iglesia y la activa participación de los jóvenes en la constitución de comandos armados.

Otro grupo de colaboraciones propone caracterizar la dictadura militar. Por un lado, Ana Gabriela Castellani refiere la intervención económica estatal y las transformaciones en la cúpula empresaria, con el objeto de mostrar el fortalecimiento del poder material de una fracción vinculada al funcionamiento del Estado, en paralelo a la puesta en marcha de un nuevo patrón de acumulación de corte regresivo y excluyente. Por otro, la relación entre legalidad y dictadura constituye el foco de atención del trabajo de Victoria Crespo al postular la construcción de una legalidad dentro de la ilegalidad, desde la consideración de los argumentos jurídicos y los mecanismos institucionales, por medio de la invocación de su poder constituyente. Finalmente, Pilar Calveiro desarrolla la experiencia concentracionaria como tecnología eficiente y eje de la política represiva del estado en su objetivo de aniquilar la disidencia. Propone asimismo una lectura del campo de concentración-extermínio como condensación social, al aprovechar elementos que ya estaban presentes en la vida social.

Con respecto al plano de las consecuencias, o más bien de las (re)actualizaciones de aquel pasado, Pablo Yankelevich se refiere a la construcción del exilio como objeto de conocimiento y cuestión de debate. Procura cuantificar y caracterizar el exilio político argentino, destacando su activa participación en la configuración de un marco internacional de denuncia y contención a los afectados por el Terrorismo de Estado, así como las tensiones que recorrían a diferentes grupos e iniciativas. Luis Roniger y Mario Sznajder se concentran en el legado de las violaciones a los derechos humanos, observando avances y retrocesos en cinco áreas: la estructura legal, la incorporación al sistema educativo, la formación de la memoria colectiva, los intentos de procesar a los violadores de derechos humanos y la intensificación de investigaciones en el plano internacional.

Por último, las relaciones entre pasado y presente, memoria y política enmarcan las colaboraciones de Carlos Altamirano y Nora Rabotnikof que abren y cierran respectivamente la compilación. El primer trabajo insiste en profundizar la reflexión de cuatro problemas claves: la teoría de los dos demonios, la limitación pública de la ley para enjuiciar, la escasa autocrítica de los actores y la necesidad de construir una memoria pública anclada en una revisión rigurosa del pasado reciente. El segundo distingue entre las memorias de la política y las políticas de la memoria para dar cuenta del *boom* memorialista a partir de dos intuiciones: la incidencia de los presentes políticos en la transformación de las primeras y la existencia de una nueva articulación temporal manifestada en los rasgos presentistas que se ponen a consideración desde la aproximación reflexiva a la memoria.....

Mariano Ben Plotkin. *El día que se inventó el peronismo. La construcción del 17 de octubre*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2008. 217 páginas.

Por José Marcilese (UNS-CONICET)

El libro *El día que se inventó el peronismo* de Mariano Plotkin se organizó a partir de un objetivo central "...comprender el 17 de octubre en su doble carácter de hecho histórico y de mito de origen" (p.20). Con esa meta la investigación se estructuró a partir de tres grandes apartados, el primero de los cuales se interesó por reconstruir la situación por la que atravesó el movimiento obrero argentino a partir del golpe militar de junio de 1943 y en especial la relación que generó Perón con la conducción sindical a partir de su gestión en la Secretaría de Trabajo y Previsión. Como parte de ese análisis se incluye un breve estudio sobre las influencias ideológicas de Perón, así como también sobre su interés por lograr la unidad y el consenso, temas ya considerados por Plotkin en su obra *Mañana es San Perón*, quizás el principal estudio realizado desde el plano simbólico sobre el primer peronismo.

El segundo tema lo constituye una minuciosa exploración en relación al proceso que rodeó al 17 de octubre, para lo cual el autor no sólo consideró el rol efectivo que tuvieron los diversos actores implicados sino también los mecanismos por los cuales el peronismo en el gobierno tergiversó posteriormente el papel de algunos de ellos. Luego Plotkin se concentra en analizar la dinámica que presentó el proceso electoral que permitió la llegada de Perón a la presidencia en febrero de 1946, a través del análisis de las estrategias empleadas por las fuerzas en pugna.

Por último, analiza la forma en que el peronismo se apropió simbólicamente del 17 de octubre y lo transformó en un hito fundacional del movimiento. En el análisis sobre ese día el autor apela a las diversas versiones brindadas por la prensa, para lo cual reconstruye la compleja trama de relaciones existentes en torno a los periódicos y los grupos políticos del momento. Esta perspectiva resulta sumamente útil para comprender los intereses que subyacían a los tratamientos que los diarios efectuaron sobre el 17 de octubre, como así también las miradas construidas sobre esa jornada por la propia prensa oficialista en los años subsiguientes. En relación a este último aspecto el autor reflexiona sobre las estrategias por medio de las cuales Perón oficializó el "17 de octubre" que se transfiguró en el Día de la Lealtad. En ese proceso la fecha se ritualizó, perdió espontaneidad y, desde el discurso oficial, se restó protagonismo a los obreros movilizados para acentuar la preeminencia de Perón durante esa jornada.

Asimismo, un rasgo significativo de la obra lo constituye la inclusión de discursos completos de Juan Perón, esenciales para comprender el proceso inmediato al 17 de octubre. Esta característica brinda al lector la posibilidad de evaluar a través de los propios documentos la propuesta política de Perón, analizada en forma pormenorizada por Mariano Plotkin..

Por último, es preciso destacar que el libro forma parte de la colección Nudos de la Historia Argentina que, dirigida por Jorge Gelman, está orientada hacia un lector interesado por la historia pero carente de una formación académica en la materia. Pese a que el trabajo presenta ciertos rasgos propios de las obras de divulgación no por ello pierde rigurosidad, como se puede apreciar en la pormenorizada revisión que Plotkin efectúa sobre la historiografía específica.***



Alejandro Schneider. *Los compañeros. Trabajadores, Izquierda y Peronismo. 1955-1973*. Buenos Aires, Imago Mundi, 2006, 432 páginas.

Por Carla Sangrilli (UNMdP)



Los *compañeros* de Alejandro Schneider es un libro de referencia obligada para investigadores y público en general interesados en profundizar el conocimiento sobre la clase obrera argentina.

A través de un estudio de caso delimitado al Conurbano Bonaerense, el autor aborda la actividad sindical de la clase trabajadora, examinando su accionar y su comportamiento durante el período comprendido entre la caída del peronismo en 1955 y su vuelta al poder en 1973. A tal fin, focaliza su análisis en los lugares de trabajo y en ámbitos de construcción de sociabilidad, ya que -según afirma- es allí donde los trabajadores lograron conformarse como un sujeto colectivo consciente, con intereses comunes y concretos. Esta perspectiva centrada en las prácticas de los trabajadores, brinda una mirada novedosa con respecto a la tradicional, ligada al estudio de la dinámica de las organizaciones gremiales.

A partir de un importante abanico de fuentes (periódicos, documentos redactados por dependencias gubernamentales o provenientes del ámbito laboral, como por ejemplo boletines gremiales, y testimonios orales) el autor reconstruye estas

prácticas principalmente en los gremios de textiles, ferroviarios, portuarios, mecánicos, navales y metalúrgicos, aunque prestando especial atención a este último por ser el de mayor importancia en esos años.

El libro se articula en tres secciones. En la primera -que consta de un solo capítulo- se analizan las características de la estructura social y económica del Gran Buenos Aires, particularmente el desarrollo poblacional e industrial de la zona norte del Conurbano: Vicente López, San Isidro, San Fernando y Tigre. La segunda aborda el desempeño del proletariado industrial en las diferentes coyunturas históricas del período: la resistencia obrera (1955-1959), los límites de la ofensiva empresarial y gubernamental sobre la clase trabajadora (1960-1962), la dinámica obrera durante la presidencia de Illia (1963-1969), la política laboral del gobierno de Onganía: oposición y reorganización silenciosa de los trabajadores (1966-1969), y el ocaso de la Revolución Argentina (1969-1973). Por último, la tercera está dedicada a comprender las características sociales y culturales de la clase obrera a partir del caso regional.

Schneider plantea discusiones interesantes con ideas asentadas en la historiografía, como la sostenida por Daniel James sobre la derrota y desmovilización de la clase trabajadora a partir de 1959. Refuta estos argumentos analizando gran cantidad de protestas y demandas que se sucedieron dentro de las fábricas, demostrando que los trabajadores constituyeron un factor relevante de resistencia desde sus ámbitos de trabajo. Al mismo tiempo, afirma que en el desarrollo y proceso de esas luchas -que los confrontaron con el poder- se gestaron indicios de una clara conciencia obrera y anticapitalista. Estas prácticas resultaron un elemento constituyente y esencial de la experiencia adquirida como sujeto social, ya que el comportamiento de la clase trabajadora no respondió sólo a determinantes económicos y/o factores políticos, sino que su proceder fue producto de la propia cultura obrera de esas décadas.

Matiza, también, la afirmación que indica que entre 1955 y 1959 surgió una nueva jefatura gremial. Asegura que no existió una significativa renovación de la cúpula sindical -porque una importante cantidad de dirigentes provino de la etapa peronista-, agregando que esos jefes gremiales estuvieron lejos de tener un control total sobre sus bases, porque en forma permanente surgieron protestas o manifestaciones que cuestionaron su liderazgo.

Es oportuno destacar el último capítulo sobre las prácticas sociales y culturales. Allí se plantea la relación entre barrio y fábrica, resaltando los lazos de solidaridad entre los trabajadores. Es justamente ese respaldo mutuo que resultó sustancial a la hora de crear una cohesión de clase, sostener conflictos y definir identidades. La solidaridad entonces, concluye Schneider, fue un componente esencial en la cultura laboral de estas décadas.

En resumen, *Los compañeros...* analiza los acontecimientos desde una mirada diferente a la hora de estudiar la cuestión sindical durante la década del '60. Destaca que el protagonismo de los representantes laborales se debió a la capacidad de movilización de la propia clase trabajadora, es decir, que si la cúpula gremial fue un actor de importancia fue porque detrás de ella estaba, apuntalándola, un movimiento obrero con altos niveles de organización sindical. En esto es claro que el libro constituye un importante aporte al conocimiento de los trabajadores de la Argentina de la segunda mitad del XX, a partir de su observación dentro de las propias fábricas, desde una perspectiva que privilegia la experiencia y las redes de sociabilidad propias de este sujeto colectivo....

Horacio Tarcus. *Marx en la Argentina. Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos*. Buenos Aires, Siglo XXI editores, 2007. 542 páginas.

Por Pablo Pérez Branda (UNMdP-CONICET)

El estudio de Horacio Tarcus tiene como objetivo analizar la recepción y difusión local del marxismo. El autor organiza la penetración del ideario de Marx en la Argentina a partir de cuatro momentos de acogida que abarcan más de treinta años de la historia de nuestro país entre 1870 y el Centenario. Es en ese tramo donde las recién llegadas ideas de Marx se entroncan con las historias vitales de sus primeros difusores, algunas organizaciones, como también con la joven clase obrera nacional más proclive, en general, a refugiarse en la combativa sencillez que proponía el anarquismo.

El primer estadio que construye Tarcus se extiende entre 1871 y 1880. Durante esos años fueron los franceses, refugiados en Argentina tras la derrota de la Comuna de París, quienes intentaron -sin demasiado éxito- hacer circular la obra de Marx. En el recorrido el autor rescata el derrotero de personajes olvidados como el naturalista belga Raymond Wilmart quien fuera enviado por la Primera Internacional a la Argentina para poner freno al crecimiento del anarquismo.

El segundo momento se desarrolla entre 1880 y 1890. En esta etapa serán los alemanes que huyeron de la persecución “antisocialista” bismarckiana quienes tomen la posta en la tarea de difusión. Nucleados en la asociación *Verein Vorwärts*, la actuación de los socialistas alemanes, cuyo referente central fue el ingeniero Ave-Lallemant, había sido estudiada en un trabajo pionero por Ricardo Falcón a principios de la década de 1980. No obstante Tarcus profundiza aún más, a partir de un casi obsesivo relevamiento de fuentes, siendo esto último una de las características salientes de todo su estudio.

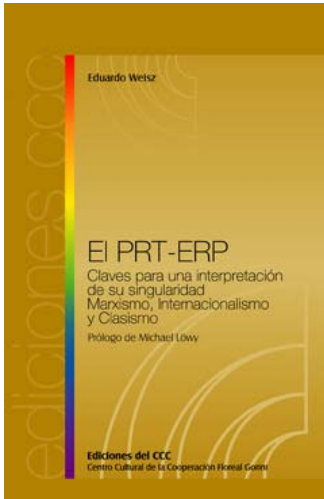
La tercera etapa coincide con el último decenio del siglo XIX y tiene como hitos la fundación del Partido Socialista Argentino en 1896 y la traducción al castellano que realizó Juan B. Justo de parte de *El Capital*. El momento se caracterizó también por la fallida intención de minar la hegemonía anarquista dentro del movimiento obrero. Sin embargo, la insistente vocación de que los preceptos de la Segunda Internacional fueran las balizas que guiaran los pasos a seguir por el movimiento socialista, supuso la construcción de una subcultura en crecimiento con pretensiones “científicas” que marcaría las características de la última de las etapas descritas por Tarcus. En efecto, el último momento implica la asimilación del pensamiento marxista en la Argentina y se extiende aproximadamente hasta 1910. Allí, el autor destaca cómo la doctrina de Marx va ganando *status* académico y seguidores. Tarcus rescata las figuras de Alfredo Palacios, Enrique del Valle Iberlucea y José Ingenieros como promotores notables. Sin embargo, el autor nota cómo las ideas de Marx se articularon con los conceptos positivistas dominantes en la época, dándole así al marxismo local un sello distintivo.

La historia de la recepción de Marx en la Argentina que nos ofrece Horacio Tarcus es la más completa escrita hasta el momento. Cimentada en un enorme *corpus* documental, la obra se incorpora exitosamente al buen número de historias de las izquierdas nacionales que han aparecido en los últimos años, ya sea para ampliar estudios pasados o para incorporar nuevos interrogantes. Sin duda *Marx en la Argentina...* es más que una historia de ideas y abre la puerta a nuevos desafíos investigativos que seguramente serán retomados para seguir dando forma a un campo de estudios que se ha renovado sustantivamente. ...



Eduardo Weisz. *El PRT-ERP. Claves para una interpretación de su singularidad. Marxismo, internacionalismo y clasismo*. Buenos Aires, Centro Cultural de la Cooperación, 2006, 164 páginas.

Por Vera Carnovale (UBA)



Este texto de Eduardo Weisz representa un giro nada desdeñable en la historiografía sobre el PRT-ERP. Si en las versiones más divulgadas de antiguos militantes (ecos casi automáticos de la historia oficial partidaria) el morenismo ocupaba el lugar de lastre, de presencia-herencia contaminante de vicios del más amplio espectro (del “espontaneísmo” a la “charlatanería”) la mirada de Weisz sobre el morenismo, aunque también centrada en las huellas que aquella corriente dejó, marca un punto de inflexión.

Al volverse sobre la impronta definitiva que la organización heredó de su etapa formativa (es decir, del período de diálogo y unificación entre el FRIP-Palabra Obrera) Weisz identifica no ya los residuos que denunciaba la historia oficial del PRT-ERP, sino aquellos componentes que harán a los núcleos centrales de su identidad política y organizativa. Así, nada más y nada menos que la adscripción a la tradición marxista-leninista, la concepción de Partido (y sus consecuentes formas de organización y funcionamiento), el internacionalismo y el clasismo habrían sido

elementos aportados por el *morenismo trotskista* a la corriente liderada por Santucho (y que tras la ruptura de 1968 conservará el nombre de PRT).

Este aspecto particular del análisis de Weisz, el de la impronta que el paso por el morenismo dejó en la vida de la organización, forma parte de una perspectiva más amplia: los vínculos y los componentes específicos de Izquierda Tradicional y Nueva Izquierda que se conjugaron en el PRT-ERP; las formas específicas en que se fueron entrelazando tradiciones ideológicas y prácticas organizativas propias de la Izquierda Tradicional con conceptos e imaginarios propios de la Nueva Izquierda y que cristalizaron, como advierte Löwy en el prólogo, en una “síntesis original y explosiva”.

De esa fórmula resulta pertinente señalar aquí una concepción de la revolución “como conquista de poder” que conduce al PRT-ERP a absolutizar el rol militar del partido, ocluyendo toda referencia a la construcción de una subjetividad transformadora. Resurge así en esta intervención el imperativo de situar las raíces de la llamada “militarización” no ya en equívocos o desviaciones desafortunadas sino en las propias representaciones y formulaciones ideológicas desplegadas por el PRT-ERP.

Finalmente, atendiendo a las dinámicas reales de funcionamiento y a sus consecuencias políticas y subjetivas la obra se adentra también en las formas en que el ideario y la teoría política (teoría política entendida tanto en su dimensión prescriptiva como en su dimensión de “uso” real y pragmático) contribuyeron a la construcción de un tipo de organización signada por la omnipotencia de la línea y la infalibilidad del dirigente, la estigmatización de la disidencia, el control y el disciplinamiento de las bases militantes.

El aporte más destacado del trabajo del Weisz es que a través de él toma cuerpo y contenido la particularidad de esta organización en contraste con otras de la época; y, al mismo tiempo, sus puntos de encuentro, sus anclajes, con corrientes más tradicionales del mundo de las izquierdas....